

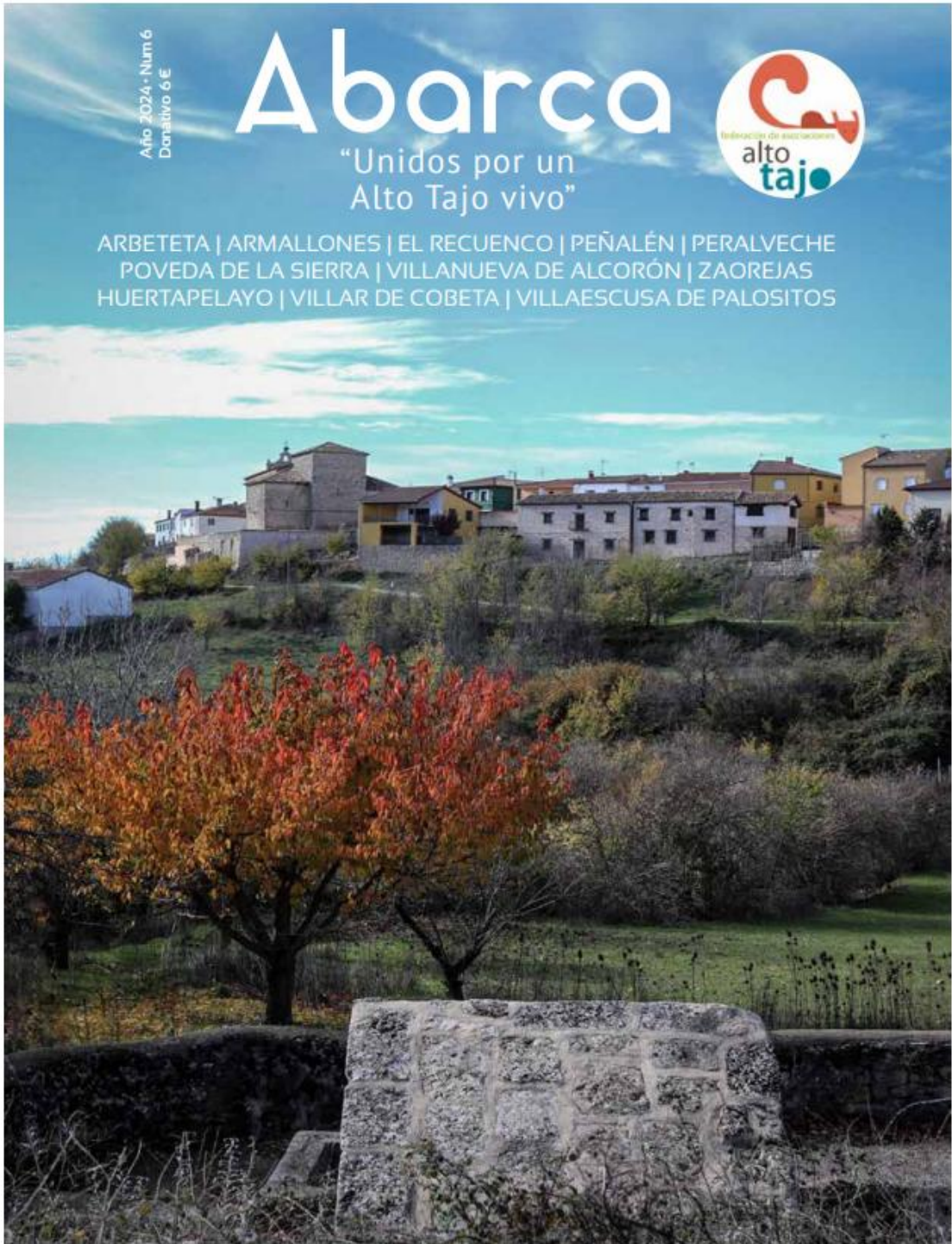
Año 2024 - Num 6
Donativo 6 €

Abarca

“Unidos por un
Alto Tajo vivo”



ARBETETA | ARMALLONES | EL RECUENCO | PEÑALÉN | PERALVECHE
POVEDA DE LA SIERRA | VILLANUEVA DE ALCORÓN | ZAOREJAS
HUERTAPELAYO | VILLAR DE COBETA | VILLAESCUSA DE PALOSITOS



Sumario



- 03 Saluda**
Pablo Bellido
- 05 Arbeteta.**
El Tejar de Arbeteta
- 09 Armallones.**
Una vida de recuerdos
Mapa de Armallones
Armallones paso a paso
- 17 El Recuenco**
El Recuenco se viste de fiesta
Historia de una foto
El Término de El Recuenco
- 24 Federación Asociaciones ALTO TAJO**
Breve relato de un amigo luchador
In Memoriam
Un año más seguimos trabajando por el territorio
La legislatura de la Unión
Mola ser de RumboRural
Servicio de promoción de la autonomía personal ..
Uniendo lazos entre nuestros pueblos (Matalascañas - Pre Rocio)
Villanueva, un hito para la conservación de los caballos Przewalski
Nuestros Pueblos en Verano
Fiesta ganchera del Alto Tajo
Los sellos del Alto Tajo
- 58 Peñalen**
Como la sequía nos cambia el paisaje
La Candelaria
- 62 Peralveche**
Pajareros
Destellos del pasado; Luces del presente; Fulgores del futuro
- 68 Villaescusa de Palositos - Peralveche**
Molino Montera
Ascisclo, memoria viva de Villaescusa de Palositos
- 75 Poveda de la Sierra**
Los Mayos de Poveda de la Sierra, una tradición que perdura en el tiempo
- 78 Villanueva de Alcorón**
Villanueva de Alcorón, hospitalidad sin fronteras
Gran fiesta de las estrellas en Villanueva de Alcorón
- 83 Zaorejas**
A tu edad
La Sabina Gorda de Villar de Cobeta, imagen del cupón de la ONCE
- 87 Huertapelayo - Zaorejas**
Huertapelayo, un pueblo que se resiste en desaparecer
- 91 Villar de Cobeta - Zaorejas**
Viaje a la infancia
Historia del Señorío de Molina
Final del estío

VILLAESCUSA DE PALOSITOS - PERALVECHE

LA MEMORIA VIVA DE VILLAESCUSA DE PALOSITOS - ACISCLO REBOLLO RAMOS
Marta Perruca



Acisclo Rebollo nació el 17 de noviembre de 1923, cumplió 100 años. Medio centenar de familiares y amigos compartieron con él este día tan especial en el que, como no podía ser de otra manera, no faltaron las historias y anécdotas sobre Villaescusa de Palositos.

Acisclo Rebollo Ramos es, tal y como lo define el cronista oficial de la provincia, Antonio Herrera Casado, la memoria viva de Villaescusa de Palositos. Nació el 17 de noviembre de 1923 y acaba de cumplir 100 años. Un siglo entero, en el que ha trabajado la tierra y cuidado del ganado; ha visto cómo la Guerra dividía un país entero y cómo su pequeño pueblo, en las profundidades de la Alcarria, se iba quedando sin gente debido a los procesos de migración a las ciudades, hasta convertirse en una finca con un puñado de naves, una preciosa iglesia románica en ruinas en su punto más alto y un cementerio en el que los muertos velan por las postrimerías de su pasado.

Asegura que no existe ninguna fórmula mágica para su longevidad: "Son cosas de la naturaleza. Yo no tengo secretos de nada, pero mi abuela murió al cumplir los 102 años". Tiene la cabeza muy lúcida y, aunque camina con muletas, afirma orgulloso que sólo necesita ayuda para subir las escaleras y ducharse.

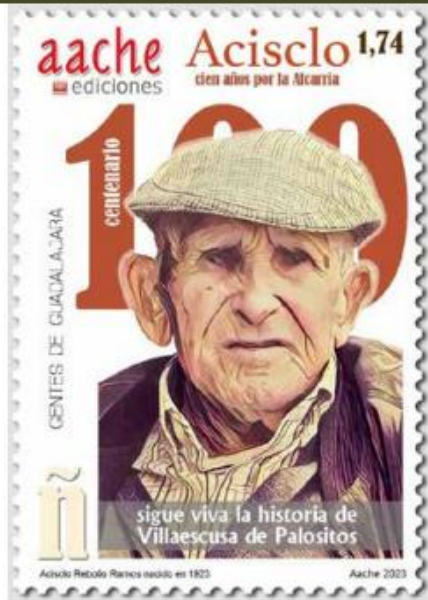
De hecho, participa cada mes de mayo en la conocida como Marcha de las Flores, con la que antiguos vecinos y descendientes de esta aldea, hoy pedanía de Peralveche, reivindican el libre acceso por los caminos públicos de su entorno, la rehabilitación y conservación de la iglesia de la Asunción y la preservación del cementerio, donde cada

año, en este día, depositan ramos de flores. En definitiva, que las consecuencias de la despoblación no arrasen con su pasado y su identidad.

De esta manera, para la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos, Acisclo Rebollo es toda una institución y él es consciente de que en su memoria guarda un auténtico tesoro. "Si sigo vivo y me llevan, quisiera ir a la próxima Marcha de las Flores para hablar con la gente joven también, porque los padres me han conocido y han muerto y no saben lo que son 100 años", comenta.

Y es que Acisclo es un gran conversador y un magnífico contador de historias, de anécdotas y chascarrillos de su infancia y juventud. "La vida da muchas vueltas", indica al echar la vista atrás. Y esta frase hecha que a los demás nos puede sonar manida y casi vacía, cuando la dice él cobra pleno significado.

Llega arropado por sus hijos, Guadalupe, María Asunción y José Luis, sus yernos y un nieto, pero tiene un nieto más y un bisnieto, Lucas, al que quiere enseñarle a contar chistes. Relata que tuvo otro hijo más, Antonio, que falleció en 2004 y se lamenta de que su mujer, Mari Paz, que nació un 24 de enero, el día de la Virgen de la Paz, se marchara cuando más le necesitaba. "Son cosas de la vida" y cuando



se han vivido cien años, de nuevo parece que no se trata sólo de una frase hecha.

Narra anécdotas de las subastas de la Dehesa de Solanillos y Armallones, donde conoció a su mujer, Mari Paz, con la que tuvo sus cuatro hijos.

El 14 de febrero de 1970, siguiendo la estela de los que lo habían hecho antes, hizo las maletas y se marchó con su mujer y sus cuatro hijos. "Nos hicieron la vida imposible y nos tuvimos que marchar", comenta Acisclo Rebollo. La maestra dejó de ir a Villaescusa e incluso, según recuerda, "se fundió la luz y no quisieron arreglarla". Cuando dejó la aldea, afirma, había en el pueblo 13 vecinos.

Primero estuvo por un tiempo en Iriépal como pastor de ovejas y de allí se fue a Guadalajara, donde empezó a trabajar en Dragados, donde estuvo hasta su jubilación. Villaescusa de Palositos donde afloran todos estos recuerdos cargados de latidos, donde la vida dio tantas vueltas, acabó vendiéndose a "un ricachón de Bilbao". Acisclo comenta que el nuevo terrateniente guardaba el ganado en la iglesia hasta que se terminó hundiéndose. Algunos de los antiguos vecinos no quisieron vender sus tierras, ni la casa del pueblo, pero de nada sirvió.

El dueño acabó arrasando en la primera década del nuevo milenio con las pocas casas que todavía quedaban en pie y hoy una valla cerca todo el perímetro de la aldea, pese a que la iglesia románica fue declarada Bien de Interés Cultural (BIC). Asimismo, señala que los tractores "han desarmado el camino y no pueden entrar los coches.

Peralveche lo iba a arreglar, pero el propietario dijo que era él quien mandaba en el pueblo y que el camino no se arreglaba". Ahora hay un proyecto para instalar un parque fotovoltaico en la zona y parece que el camino por fin se va a arreglar "porque como tienen los terrenos arrendados van a dar dinero todos los años".

Acisclo no deja atrás su pueblo natal y sigue pendiente de todo lo que allí acontece. Al fin y al cabo, es la memoria viva de Villaescusa de Palositos.

